

G. GAYOT y P. MINARD (eds.), *Les ouvriers qualifiés de l'industrie (XVI-XX siècle). Formation, emploi, migrations. Revue du Nord. Hors série 15, 2001, 334 pp.*

En el volumen objeto de recensión quedan recogidas las comunicaciones presentadas al coloquio celebrado en Roubaix en noviembre de 1997 cuyo objeto era el estudio de los obreros cualificados, las migraciones y el mercado de trabajo desde un doble punto de partida: una visión de largo plazo (del siglo XVI a nuestros días) y la comparación internacional centrada en el área noroccidental europea. Interesarse por los obreros cualificados implica proceder previamente a definir el concepto de cualificación profesional. En la introducción de Gérard Gayot y Philippe Minard la definen como una “reconnaissance sociale, généralement conventionnelle, d'un savoir-faire négociable sur le marché du travail...” Definir la cualificación en estos términos comporta poner el acento en las relaciones entre los actores implicados (obreros, empleados e instituciones). De esta forma, se pueden tomar en consideración tanto factores sociales, como económicos, técnicos y políticos con el fin de poder perfilar una historia compleja. Se trata, en última instancia, de llevar la investigación histórica al terreno cultural. El estudio de la cualificación no puede hacerse sin prestar atención a los problemas de identidad, representación e instrumentalización que implica.

Dividida en tres partes, la obra se interesa, en primer lugar, por el problema de la movilidad. A partir del estudio del centro lanero de Leyde (1586-1700), Léo Lucassen y Boudien de Vries observan los flujos masivos de obreros cualificados que se integran en un sistema que vincula regiones económicas con estructuras económicas similares. A partir de los fabricantes de encajes, vidrieros y carpinteros de ribera Corine Maitte vuelve sobre la cuestión de las migraciones bajo el impulso del Estado en la época moderna. Las relaciones entre cualificación profesional, el Estado y los movimientos migratorios son esclarecidas por una reflexión sobre la significación social de las habilidades y las estrategias migratorias. Serge Chassagne demuestra que la movilidad de los fabricantes de indianas que habían trabajado en Francia entre 1760 y 1860 es tanto más importante cuanto que ella implica a aquellos sectores trabajadores más cualificados en busca de la consecución de un ascenso social dentro de sus respectivas familias. René Leboutte expone los mecanismos de dispersión de los obreros valones especializados desde una perspectiva de largo plazo (siglos XVI-XIX) y halla los elementos explicativos en el crecimiento de la movilidad social, en la curiosidad técnica y en las condiciones económicas del lugar de partida. Finalmente, Odette Ardy, mediante un estudio sobre la mano de obra de *Forges et Aciéries du Nord et de l'Est (1875-1913)* descifra el papel complejo de las relaciones entre zonas y empresas pertenecientes a un mismo estadio tecnológico para describir las migraciones de obreros belgas hacia Francia. El conjunto de contribuciones englobadas en este apartado presenta una gran homogeneidad y permite confirmar un hecho: les distancias de las migraciones

obreras no se pueden comprender únicamente a partir de los niveles de cualificación. A su vez, las diferentes comunicaciones abren perspectivas sugestivas sobre el estudio de los flujos obreros determinados por relaciones económicas, sociales y técnicas múltiples y suscitados por estrategias tanto individuales como colectivas. La elaboración de un inventario razonado de los resortes de la movilidad social y geográfica se presenta, por tanto, como una cantera prometidora.

La segunda parte se centra en torno a los problemas de la formación y de la adquisición de la cualificación. A partir del aprendizaje en Alemania y en Bélgica en el siglo XIX, Sven Steffens esboza una “pédagogie de la privation”. El aprendiz por sí sólo se trata de que consiga “voler le métier avec les yeux”. Es la piedra de toque de un sistema que permite afirmar la subordinación del aprendiz al maestro y que convierte al secreto en el elemento identitario del grupo. Philippe Marchand estudia los argumentos defendidos en los ámbitos político, económico y educativo en la región francesa del Norte sobre enseñanza profesional entre 1860 y 1940. Los discursos revelan las tensiones y a la vez las voluntades de colaboración entre aquellos elementos activos preocupados por dar sentido a la cualificación. Comparando la enseñanza técnica en Francia y en Alemania entre 1820 y 1940, Gérard Bodé describe dos sistemas contrapuestos. Mientras que el papel del estado habría sido fundamental en Francia, Alemania habría escogido otro camino alternativo en el cual la negociación entre ayuntamientos, empleadores y representantes de los empleados se desarrolla a nivel local. ¿Vías diferentes dieron resultados auténticamente opuestos? Renaud Cayla ofrece una comparación del proceso de construcción de los sistemas contemporáneos de cualificación obrera en la industria de construcciones mecánicas en Alemania y en Francia durante la primera mitad del siglo XX. A pesar de la existencia de apuestas diferenciadas (“la légitimation sociale d’une professionalisation” alemana se contrapone a la “définition objective de compétences individuelles” francesa), se observa una coincidencia en el tiempo en los dos países en cuanto a los primeros intentos de definición normativa de las cualificaciones. Jonathan Zeitlin explica el fracaso de las reformas de la formación de los obreros calificados de la industria mecánica británica de los años 1900-1940 a partir de las elecciones estratégicas inapropiadas y los azares de una coyuntura poco favorable a los proyectos. Finalmente, en el contexto de la renovación del aprendizaje a partir de la ley de 1987, Christophe Jalaudin y Gilles Moreau examinan las circunstancias que envuelven la adquisición de la cualificación a partir de un estudio sobre las relaciones maestros-aprendices en el Pays de la Loire. Se pone el acento en la importancia de las representaciones sociales de la formación y de su valorización en el marco de un futuro empleo. Esta segunda parte, en la cual se acude repetidamente al análisis interdisciplinar, arroja luz sobre la cronología y la complejidad de los problemas provocados por la formación profesional y la clasificación de las habilidades. La cualificación tiene un sentido diferente según cada uno de los autores. Detrás de esta visión plural se esconden circunstancias económicas y sociales en el mejor de los casos complementarias, en el peor, antagonistas, y, a menudo, reorientadas por las necesidades derivadas de la coyuntura y de las especificidades locales o sectoriales. Es de lamentar la ausencia de alguna contribución que ofreciera una visión de largo plazo sobre el aprendizaje a lo largo de la edad moderna.

La última parte de la obra aborda la cuestión de los mercados de trabajo. Gérard Gayot se dedica a describir el universo de los tundidores de los siglos XVII y XVIII entre los ríos

Meuse y Rhin: un grupo convencido de la importancia de su función dentro del proceso productivo que consigue presionar sobre el mercado de trabajo si la coyuntura le brinda la ocasión. John Rule estudia la Inglaterra del siglo XVIII donde a pesar de la tendencia a la reglamentación y la importancia del individualismo económico los patronos han afrontado la resistencia ofrecida por los obreros cualificados (como los estampadores de indianas y los sombrereros) y han aceptado acuerdos en el marco de “contrats collectifs”. Chris Evans muestra cómo los progresos técnicos aparecidos en la siderurgia a mitad del siglo no constituyeron ninguna fase decisiva de transformación súbita y radical de la mano de obra cualificada, sino que más bien se presentan como la etapa final de una larga serie de transformaciones que arrancan del siglo XVI. Lars Magnusson retoma el tema del papel de la cualificación en la flexibilidad de la organización de la producción y el crecimiento industrial desde los años centrales del siglo XIX hasta la década de 1920, a partir de las industrias cuchilleras inglesa, alemana y sueca. Meter Boschoff retoma el concepto de “marchés du travail internes des syndicats” de Clark Kerr para advertir de la importancia de la acción de una fracción de la clase trabajadora sobre la estructuración de la oferta de trabajo en la industria siderúrgica norte-americana del periodo 1897-1945. Catherine Omnès se interesa por las proporciones de mano de obra masculina y femenina, a partir de la racionalización y feminización de la industria metalúrgica parisina entre 1914 y 1936. A lo largo de este periodo las obreras experimentaron una diversificación de sus empleos y consiguieron una mejor remuneración, pero quedaron al margen de las vías de promoción ofrecidas por el sistema de formación profesional. Finalmente, Marc de Ferrière le Vayer estudia los orfebres franceses desde el siglo XVI hasta nuestros días. Los oficios de este sector efectivamente se han transformado desde los inicios de la época moderna pero los fundamentos y la habilidad requerida se han mantenido inalterados. El periodo reciente constituye una ruptura dada la desaparición de oficios que, por tanto, ya no serán objeto de transmisión. Esta tercera y última parte, aunque menos homogénea, presenta un interés mayor: la necesaria toma en consideración del peso de las identidades obreras en la estructuración de los mercados de trabajo. Las estrategias de control sobre el empleo por parte de los obreros calificados y las acciones llevadas a cabo por los empleadores para anular los efectos de aquellas o encontrar una solución de compromiso constituyen un objeto de estudio todavía poco explorado y de una gran riqueza tanto para la historia social como para la historia económica.

En conjunto podemos hablar de una obra acertada que demuestra –si es que había alguna necesidad de ello– el gran interés que tiene cualquier trabajo con un enfoque de largo plazo realizado a partir de la comparación entre diversos espacios que atiende a los métodos y problemáticas de otras disciplinas. Alguien puede lamentar la ausencia de una conclusión. Al interrogarse por una tan gran diversidad de casos, la empresa no podía quedar cerrada con una presentación de resultados concretos sino más bien dejar planteadas diversas cuestiones que renuevan un campo de estudio que de esta forma vive una segunda juventud.

OLIVIER RAVEUX